

Entregado juntos I-III a Susana
Blumstein

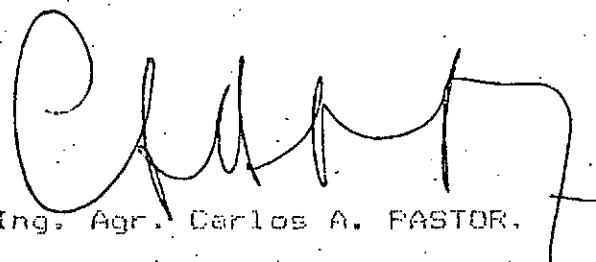
Buenos Aires, 28 de Setiembre de 1990.

C. F. I.
INGRESO
28/SET 1990
Nº 4729

Señor Secretario General:

Tengo el agrado de dirigirme a Ud. con el objeto de elevar a su consideración el Segundo Informe Parcial del Estudio del Sector Tabacalero del NOA., el que me fuera encomendado por la Dirección de Cooperación Técnica de ese Organismo. El mismo consta de cuatro ejemplares.

Sin otro particular saludo a Ud. atte



Ing. Agr. Carlos A. PASTOR.

Al señor Secretario General del

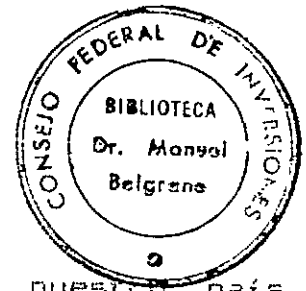
Consejo Federal de Inversiones

Ing. Juan J. CIACERA

II

33765

I. CARACTERIZACION DE LA PRODUCCION DE TABACO EN LA REGION NOA



I.1. Principales aspectos del cultivo:

El tabaco se cultiva en el Norte de nuestro país. Las provincias del Noroeste son tradicionalmente productoras de tabacos claros y las del Noreste de tabacos oscuros. A partir de la década del 70 se producen una serie de fenómenos que cambian parcialmente estas condiciones por una menor demanda de tabacos negros por un aumento de consumo de tabacos claros, lo que produjo una serie de reajustes en ambas regiones.

En el NDA las provincias productoras son Jujuy, Salta, Tucumán y Catamarca. Actualmente la provincia de Jujuy cultiva tabaco Virginia (en un 99%) y Burley (en un 1%), localizándose el 80% del área cultivada en el Departamento El Carmen, el 12% en Capital, el 5% en San Antonio y el 3% restante en San Pedro y Santa Bárbara. En Salta las principales áreas productoras de tabaco se localizan en Cerrillos con el 23% de la superficie total destinada a tabaco, Rosario de Lerma con el 22%, Guemes con el 20%, Chicoana con el 19%, La Viña con el 6%, y La Caldera, La Capital, Candelaria, Anta, Guachipas y Metán con el 10% restante, representando el tabaco Virginia el 95% del total provincial, Burley el 2% y el Criollo Salteño el 3%.

Tucumán cultiva tabaco Burley exclusivamente en Graneros (79%) y Río Chico (21% restante).

El tabaco Virginia producido se destina a la elaboración de cigarrillos rubios o mezcla, luego de un proceso de curado en atmósfera de aire caliente. Este tabaco es el de mayor demanda en el mercado externo y el que presenta potencialmente las

mejores perspectivas si su calidad satisface las exigencias del competitivo mercado internacional. Las variedades más utilizadas actualmente son: Coker 254 (la más cultivada), Mac Nair 944 (la más empleada en Jujuy), K 326, K 394 y Coker 176. El tabaco Burley producido en el NOA presenta una calidad inferior al misionero, siendo utilizado en el mercado interno casi exclusivamente para formar parte del relleno de cigarrillos nacionales, mientras que el Burley misionero se destina mayormente al mercado externo. Las variedades más cultivadas son: Burley 11, Kentucky 57 y Kentucky 9, siendo este último el de mayor difusión en el NOA. Este tabaco es curado bajo atmósfera controlada de humedad y temperatura, lograndose en la campaña agrícola 1988/89 un buen rendimiento (alrededor de los 2000 Kg. por Ha.) y una cosecha record de algo más de 20.000 Tn. El tabaco Criollo Salteño es un tabaco cuya producción tiende a disminuir, pues su calidad es muy baja, lo que motiva su poco valor en el mercado. Se consume integralmente en el país.

1.2. Evolución de las superficies cultivadas, de la producción y el rendimiento por hectárea de los últimos cinco años.
Participación relativa provincial.

El cultivo del tabaco como ya dijimos, tiene como principales centros productivos dos regiones netamente diferenciadas entre sí, con características propias. Ya en la época de la postguerra (quinquenio 1946/50) Misiones, Corrientes, Salta y Jujuy, representaban el 95% de la producción nacional, con un neto predominio de la región NEA (con 31.000 Tn.) sobre Salta y Jujuy (con 5.700 Tn.).

Durante la década del 50 se verifica un rápido proceso de sustitución de importaciones, que se traduce en una drástica disminución de las mismas en el término de tres años, ya que la producción nacional de tabacos claros y oscuros desplazó a los tabacos importados consumidos en el país. También a mediados de esta década comienza un reemplazo progresivo de la producción de tabacos oscuros por claros. Como las provincias del NEA eran netas productoras de tabacos oscuros y las del NOA de tabacos claros, este proceso benefició casi exclusivamente a estas últimas, que de participar con un 22% en la producción nacional durante el quinquenio 1946/50, duplican esta proporción en tan solo 6 años (44% en el quinquenio 1950/54). Este fenómeno alcanza durante el quinquenio 1954/59 al 51%, cae a alrededor del 35% hasta 1967 debido a un incremento de los volúmenes exportados de tabacos oscuros, y desde allí comienza un progresivo desplazamiento de los tabacos oscuros hasta llegar al 86,3% de tabacos claros producidos en la campaña 1988/89.

Este último proceso obedece a varias causas: por un lado se verifica en el país la participación de capitales extranjeros que se localizan en el proceso de fabricación de cigarrillos, introduciendo al mercado local marcas reconocidas a nivel internacional. Aparejado a esto introducen nuevas tecnologías que produjeron en el consumidor un cambio cualitativo, al volcarse masiva y rápidamente al consumo de cigarrillos rubios, lo que en el sector de la producción determinó una expansión del cultivo de tabacos claros y una contracción de la superficie destinada a tabacos oscuros.

Otro hecho destacable que se produce en la misma época es la creación del actual sistema de pago al productor, desdoblado

el precio total en dos fracciones: el valor que paga directamente el acopiador al productor y que se lo denominó precio de acopio; y el que percibe el productor proveniente de un porcentaje del precio pagado por cada paquete de cigarrillos de 20 unidades por el consumidor, y que se le denomina "sobreprecio". Este mecanismo creado por Ley Nacional, luego se institucionaliza definitivamente a partir de la creación del Fondo Especial del Tabaco (FET), cuyo funcionamiento esta contemplado en la Ley Nacional de Tabaco Nro. 19.800.

Es innegable que al ponerse en marcha este nuevo esquema de composición del precio del tabaco percibido por el productor, la superficie cultivada a nivel nacional comienza a incrementarse notablemente. La introducción de nuevas variedades y una importante tecnificación en la producción produjo un mayor volumen comercializado. Además este incremento no solo fue cuantitativo sino también que las calidades obtenidas permitieron producir la mencionada sustitución de materia prima importada para abastecer la demanda local, a lo que se sumo la exportación de estos tabacos a países centrales, constituyendo en este momento uno de los principales destinos de la producción nacional.

En lo que se refiere a la evolución de las áreas cultivadas, vemos que a nivel nacional se verifica en la década del 60 un crecimiento sostenido de la superficie cultivada, con una tasa promedio anual del 34%; las provincias de Jujuy y Misiones son las que presentan las mayores tasas. Durante la decada de 1970 se puede comprobar un crecimiento sostenido en el primer quinquenio alcanzando el máximo valor (92.700 Ha.) en la campaña 1974/75, para luego comenzar a caer paulatinamente hasta llegar a la campaña 1986/87 con 53.000 ha., produciéndose desde allí una reversión de la tendencia.

Si se analiza la evolución por provincias, respecto al NOA la provincia de Jujuy crece rápidamente a partir de la segunda mitad de la década de 1960, para luego estabilizar la superficie cultivada con tabaco en torno a las 16.000 Has. Salta también aumenta en el mismo período que lo hizo Jujuy en un 100%, para luego de mantenerse durante la década de 1970 en las 19.000 Has., de caer progresivamente hasta nuestros días en que se destina algo más de 12.000 Has. al cultivo del tabaco. Tucumán tuvo un comportamiento similar, lo mismo que Catamarca. En la producción el proceso fue similar; a partir de la creación del FET (1966) aumenta la misma sostenidamente hasta el quinquenio 1975/79 que alcanza su máxima expresión. Luego comienza un retroceso que dura alrededor de 10 años, para luego en el último quinquenio retomar la tendencia positiva, llegando a la última campaña 1988/89 a 80.500 tn., superior en un 11% a la campaña anterior. Jujuy presenta un crecimiento sostenido a lo largo de toda la serie en estudio (con la excepción de la campaña 1984/85), hasta llegar a las 27.000 tn. en la última campaña. La provincia de Salta en cambio, tuvo un comportamiento similar a Jujuy hasta la primera mitad de la década de 1980 ya que a partir de la campaña 1984/85 (en que se redujo notablemente su producción) presenta hasta esta última campaña un comportamiento fluctuante, si bien la tendencia general es positiva. Catamarca en el último quinquenio considerado ha tenido una producción declinante. Tucumán, por último, presenta en el mismo período un comportamiento típico de "serrucho", con notables fluctuaciones en términos relativos de una campaña a otra.

Esta claro que al localizarse la producción de tabacos oscuros

en el NEA y los claros en el NOA, al aumentar la participación relativa de estos últimos especialmente en la década del 70, las provincias que la componen aumentan considerablemente sus producciones, en detrimento de Misiones y Corrientes. Ahora bien, si analizamos la participación de cada provincia en la producción de los distintos tipos de tabaco, vemos que para los claros Jujuy mantuvo en el tabaco Virginia entre el 49% y el 55% del total nacional, pero incrementando entre 1965 y 1969 su producción en un 54% y entre 1966 y 1976 un 265%. Entre 1975 y 1985 la producción de Virginia disminuye un 20%, para luego ascender desde las 19.000 Tn. a las 27.000 Tn. de 1988/89. Salta tuvo un comportamiento similar en lo que respecta a Virginia, con una participación relativa fluctuante entre el 39 y 46% del total nacional, pero con incrementos del 83% entre la producción del quinquenio 1965/69 y 1970/74. A partir de allí la producción de Virginia salteño se estabiliza en alrededor de las 16.000 Tn. hasta 1985, donde se produce un nuevo incremento del orden del 15% para alcanzar las 18.000 a 19.000 Tn. anuales.

En la producción de tabaco Burley, Jujuy disminuyó progresivamente su participación relativa en el total nacional de 16% en 1965/69 al 1,5% en 1985/89, con una curva de producción que pasó de 49 Tn. en 1965/69 a 1600 Tn. en 1975/79, para luego declinar durante la década del 80 hasta producir en 1988/89 solamente algo menos de 200 Tn. La provincia de Salta también ve disminuida su participación relativa en la producción de Burley nacional del 90% en 1960/64 hasta llegar a 1985/89 con el 5% en promedio; aumentando su producción en un 85% entre 1964 y 1969, hasta alcanzar un máximo de 3.500 Tn. en el quinquenio 1975/79, para declinar ininterrrrumpidamente hasta las 500 Tn. que produce en 1988/89 (2,5% del total nacional).

En cambio Tucumán se convierte en el primer productor de tabaco Burley de la región NOA y segundo en el país, luego de Misiones, con una participación relativa que parte del 30% en el quinquenio 1965/69 y que con algunas fluctuaciones se ubica en el 46% en la campaña 1988/89. Sin embargo, de 850 Tn. que producía entre 1965 y 1969, pasa a 3.380 Tn. en 1970/79. Llega a 6.400 Tn. en 1984/85 y luego cae hasta la campaña 1987/88. En la última campaña tuvo una tasa de crecimiento del 70% respecto del ciclo anterior con 9.200 Tn. Este importante incremento el cual se extendió en todas las provincias tabacaleras que producen este tabaco se debió a un mayor rendimiento y calidad. Pero es preciso destacar que la calidad del tabaco Burley producido en la región NOA es mayoritariamente de relleno, consumido en el mercado interno, mientras que el Burley del NEA (Misiones concretamente) se exporta casi en su totalidad.

También en esta última campaña se produjo un incremento en la obtención de tabaco Virginia, producto del aumento de la superficie cultivada y mejores rendimientos que años anteriores.

Si observamos el comportamiento de los ciclos productivos a lo largo de todo el período considerado, vemos que en forma global el cultivo tiene un comportamiento similar a otros cultivos de ciclos anuales en ciclos cortos (1 o 2 años); es decir no hay una tendencia sostenida, ni valores homogéneos. Pero si se toman valores promedio por quinquenio vemos que sí hay un comportamiento tendencial homogéneo, sufriendo caídas o alzas definidas, con una tendencia positiva hasta 1979, donde alcanza el mayor valor promedio, cae hasta el ciclo 1984/85 y luego comienza su recuperación hasta la última campaña.

En los tabacos claros en cambio, entre 1966 y 1977 se produce un aumento sostenido de la producción ciclo a ciclo, comenzando desde allí una fase depresiva hasta 1985, cuando se recupera en forma progresiva hasta alcanzar en la última temporada considerada (1988/89) las 68.500 tn.

Los factores que influyen en el comportamiento de esta variable son múltiples, pero entre los principales podemos considerar a las fluctuaciones climatológicas de un ciclo a otro; las variaciones producidas en las áreas destinadas a este cultivo, que presentan importantes altibajos; los precios relativos que percibe el productor por su tabaco, lo que influye directamente en el rendimiento anual del cultivo; y los stocks que se registran de un año a otro que pueden llegar a representar un valor equivalente a la producción de la siguiente cosecha.

1.3. Calidad comercial de la materia prima:

Por ser este un estudio sectorial respecto a la Región Noroeste Argentina, nos referiremos a los dos principales tipos de tabacos claros : Virginia y Burley.

El tabaco se comercializa conforme una división en clases de recibo determinadas por un Patrón Oficial. Cada una de las clases recibe un precio diferente de comercialización. En el caso de Tabaco Virginia el Patrón Tipo fue modificado a partir de la campaña 1978/89. La clasificación actual es:

Tipo Primera: clases Corona Naranja, Corona Limón, Superior Naranja, Superior Limón, Mediana Naranja, Mediana Limón y Bajera Limón; Tipo Segunda: clases Corona Naranja, Corona Limón, Superior Naranja, Superior Limón, Mediana Naranja,

Mediana Limón y Bajera Limón; Tipo Tercera: clases Corona Naranja, Corona Limón, Superior Naranja, Superior Limón, Mediana Naranja, Mediana Limón y Bajera Limón; finalmente el Tipo Cuarta tiene tres clases: A, B y C.

Las proporciones que se obtuvieron en la campaña 1988/89 de cada una de las calidades por tipos comerciales son: Primera 39,6%, Segunda 10,8%, Tercera 18,5%, Cuarta 31,1%. En la Provincia de Jujuy la Cuarta representó el 30% de la producción total; la Primera Media Limón el 14% y Primera Superior Limón, Primera Superior Naranja, Primera Mediana Naranja y Primera Bajera Limón alrededor del 6% cada una. En Salta las proporciones fueron: 30% la Cuarta, 15% la Primera Mediana Limón, 9% la Primera Bajera Limón, 6% la Tercera Bajera Limón y 6% la Primera Superior Limón. Las calidades mas demandadas son Limón, con bajo contenido de nicotina con predominancia de hojas bajas, y cuarta, por ser de relleno.

En Burley la clasificación actual es: para el tipo Corona existen las clases Primera y Segunda; para el Superior, las clases Primera, Segunda y Tercera; para Mediana, Primera, Segunda y Tercera; para Bajera Primera y Segunda, y para Cuarta A y B.

Para la campaña 1988/89 se obtuvieron el 15% de Segunda Corona, el 14% de Segunda Superior, y el 10% de Primera Bajera, entre las principales. En Jujuy el 28% correspondió a Cuarta A, el 19% a Mediana Tercera, el 15% a Cuarta B, el 13% a Superior Tercero, entre las principales. En Salta el 30% lo obtuvo la Cuarta B, el 18% Superior Tercera, 11% la Mediana Tercera y el 10% la Cuarta A. En Tucumán el 14,6% correspondió a Mediana Primera, 14,5% a Mediana Tercera, 16,7% a Cuarta A y 10,6% a Superior Primera, entre las principales. En Catamarca el 19%

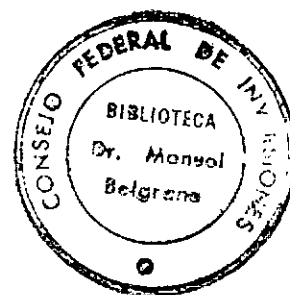
fue Cuarta A, el 13% Superior Tercera y el 9% Bajera Segunda y Mediana Primera cada una, principalmente.

Por ser el tabaco Virginia el de mayor demanda y colocación en el mercado externo, podemos realizar un análisis comparativo de la calidad de la producción. Teniendo en cuenta que el Patrón tipo de este tabaco se modificó a partir de la campaña 1987/88, analizaremos el lapso que va entre la campaña 1979/80 a la de 1986/87, con el mismo Patrón Tipo.

Para poder realizar la comparación, elaboramos un indicador de calidad de producción tomando como valor 100 la clase Primera Media Naranja (por ser la más importante). Luego se dividieron todas las clases por este valor y se multiplicó los kilos acopiados en cada clase por el valor obtenido anteriormente. Se obtuvo así el siguiente cuadro:

Indicador de Calidad de Producción de Tabaco Virginia

<u>Campaña</u>	<u>Coefficiente</u>
1979/80	69,15
1980/81	68,18
1981/82	76,60
1982/83	69,83
1983/84	68,01
1984/85	71,13
1985/86	78,90
1986/87	76,88



Podemos ver con estos valores que las tendencias de producción

para cada tipo de tabaco es declinante. Existe una estrecha correlación entre las calidades de tabacos producidos y los precios pagados en las campañas anteriores. Es decir que el productor responde al bajo precio percibido abaratando su costo de producción, con lo que obtiene tipos comerciales de menor calidad y menor volumen de producción.

I.4. Caracterización de la actividad tabacalera:

a) Uso del suelo. Tenencia de la tierra:

En todo el país, los productores tabacaleros presentan dos situaciones típicas: los de la región NEA, con características de monocultivadores, pequeños productores en su mayoría aparceros; y los tabacaleros del NOA, donde a pesar de tener una superficie media de cuatro a cinco hectáreas, toman más importancia relativa las explotaciones de mayor tamaño. La cantidad total de productores en el país es de alrededor de 10.500, siendo 5.000 los que producen tabacos claros.

En las Provincias de Salta y Jujuy las propiedades son directamente cultivadas por sus propietarios, los que poseen una mayor capitalización y aplican una mejor tecnología al cultivo que los del NEA. En cambio, en Tucumán y Catamarca el régimen de tenencia de la tierra es por aparcería o figuras jurídicas más complicadas, dada la imposibilidad económica y legal de los productores (en su gran mayoría minifundistas) y las deficiencias de los registros inmobiliarios que presentan ambas provincias.

b) Tamaño de las explotaciones:

Para el caso de Jujuy hay alrededor de 900 productores, de los cuales cerca del 63% plantan entre 5 y 20 hectáreas de tabaco y son en su gran mayoría propietarios. Las explotaciones consideradas grandes (entre 40 y 60 hectáreas) absorben la mayor proporción de la producción local (44%). En tabaco Burley toman más preponderancia las explotaciones medianas y chicas, menos capitalizadas, dada su menor demanda de capital de producción en relación al Virginia. El 34% posee rendimiento promedio entre 1000 y 1400 Kg./Ha. Para tabaco Virginia en el estrato de 0 a 20 hectáreas se localizan el 55% de la superficie provincial y 26% de la totalidad de los productores; en cambio en tabaco Burley prácticamente la totalidad de los mismos trabajan superficies no mayores de 20 hectáreas, estando el 77% en la franja de 0 a 6 hectáreas.

En Salta la producción se realiza en explotaciones cuyas superficies son muy variables, las que son manejadas por sus propietarios en su mayoría, utilizando mano de obra proveniente en su mayor parte de obreros asalariados. También aquí las explotaciones de entre 10 y 20 hectáreas producen algo menos de la mitad del tabaco provincial; en cambio las propiedades menores de 5 hectáreas producen la mayor parte del tabaco Burley y la casi totalidad del Criollo Salteño, por ser estos los que demandan los menores costos de producción. Además este fenómeno se repite en el sistema de tenencia de la tierra, ya que las pequeñas explotaciones (menores de 5 hectáreas) son en su mayoría explotadas por arrendatarios. La cantidad de productores tabacaleros llegan a 1500; de ellos el 52% de los que producen tabaco Virginia son propietarios; para Burley esa

proporción asciende al 61%.

En Catamarca existen alrededor de 650 productores tabacaleros, de los cuales 570 producen tabaco Burley y 80 tabaco Criollo Salteño. En su gran mayoría pertenecen a la Cooperativa existente y son ocupantes precarios sin títulos de propiedad en un 75%. En el caso de los productores de Burley, cerca del 60% cultivan entre 0,5 y 2 hectáreas; el 30% entre 2,5 y 5 hectáreas; el 7% entre 5 y 10 hectáreas y 3% restante más de 10 hectáreas. En el caso del tabaco Criollo el 40% explotan entre 1 y 3 hectáreas; otro 40% entre 3 y 5 hectáreas; el 13% entre 5 y 10 hectáreas y el 7% restante más de 10 hectáreas.

c) Grados y características de la tecnología alcanzada:

Como ya dijimos, la región NOA presenta en el cultivo de tabaco un mayor adelanto tecnológico que el NEA. La utilización de la tecnología disponible está directamente ligada al precio percibido por el productor por su cosecha, ya que en términos generales se puede decir que el conocimiento tecnológico existente está a un nivel acorde a los principales países productores, proceso que comenzó a verificarse a partir de 1966, con la creación del Fondo Especial del Tabaco y el ingreso al país de capitales extranjeros en la industria del cigarrillo. Estas empresas al requerir un nuevo tipo de tabaco (la llamada "mezcla americana"), comenzaron a suministrar estos adelantos tecnológicos al productor (semillas, uso de fertilizantes, métodos de secado moderno, etc.). Este proceso fué acompañado por el accionar de las Cooperativas de Tabaco, dando como resultado una rápida absorción de esta tecnología con el consecuente incremento de la productividad. De este modo se comenzó a colocar nuestros tabacos rubios en el exterior en

una proporción creciente hasta llegar al 50% de la producción total en la actualidad.

Es así como las provincias de Jujuy y Salta han alcanzado un mayor adelanto tecnológico, como consecuencia en parte de sus mayores rindes y consecuentemente mejores precios obtenidos. Eligen bien las variedades a cultivar, por lo general; la mecanización se emplea fundamentalmente durante la preparación del suelo y las labores culturales que se le realizan al cultivo, con un buen parque de maquinarias y equipos, especialmente para el tabaco Virginia; se realiza además un manejo racional del agua de riego. En lo que se refiere a la cosecha, la misma se realiza manualmente en su totalidad. El curado es uno de los procesos claves, difiriendo las técnicas empleadas entre Virginia y Burley. En el primer caso se utilizan estufas convencionales, a leña o a gas, y las denominadas Bulk Curing. Los principales defectos que se producen durante este proceso son: amarronamiento, quemado, ardido, sudado, tabaco verdoso, venas manchadas, etc., producto de un mal manejo de la humedad y la temperatura empleadas durante el proceso. Esto determina una elevada proporción de bajas calidades, siendo nuestro país uno de los que mayores niveles de las mismas presentan a nivel mundial. En la Provincia de Jujuy actualmente el 60% de las estufas utilizadas en el curado del Virginia son convencionales a gas, el 36% son convencionales a leña y el 5% restante son del tipo Bulk Curing. En esta provincia existe un déficit en la cantidad de estufas, lo que constituye un factor limitante de elevada gravitación en el mejoramiento de las calidades obtenidas. En la Provincia de Salta hay mayoría de estufas convencionales a leña (más del 95%), y unas pocas a gas, no existiendo las del

tipo Bulk Curing..

En el caso del tabaco Burley, no se lo "cura", solamente se lo somete a un proceso de secado en galpones abiertos, siendo este el principal factor de obtención de bajas calidades, destinándosele por este motivo al mercado interno para relleno.

II. ASPECTOS ECONOMICOS-FINANCIEROS

II.1. Costos de producción:

Para considerar válidos los aspectos relacionados con este tópico, todos los análisis que se hagan estarán referidos a una explotación de tabaco Virginia de 12 Has., en Jujuy ya que como se vió en el ítem anterior este tipo de tabaco es el más importante para la región, y las estructuras productivas predominantes y más representativas son propiedades mayores de 10 Has. y menores de 20 Has..

Cuando se debe realizar un cálculo matemático para poder llegar a un costo real de un determinado cultivo, se toman como principales componentes del mismo diferentes "cuentas" o variables que se fijan en forma totalmente apriorística y subjetiva las cuales pueden ser reales o ideales y de difícil cuantificación. Por ejemplo en la cuenta capital se considera todo el capital invertido en una propiedad, obteniéndose los valores totales inmovilizados, monto de las amortizaciones y los intereses de ese capital inmovilizado, el que sería luego utilizado en los cálculos de pérdidas y ganancias. El otro componente de este cálculo es el llamado "gasto de cultivo" o "gasto de producción", que no es otra cosa que un listado de las erogaciones que se deban realizar para obtener una determinada producción, y que normalmente se divide en gastos fijos (almácigo y plantación), y gastos variables (tratamientos químicos, abonadura, cosecha, etc.).

En el listado de componentes aparecen los gastos que deben realizarse para poder mantener la estructura productiva del

bien como las tasas, impuestos, combustibles y lubricantes, sueldos y jornales, cargas sociales, etc.

Con esto se tiene una idea de las erogaciones que debe realizar un productor, en este caso tabacalero, para luego cotejar el mismo con el ingreso que percibió por su producción para llegar a determinar la rentabilidad de su cultivo. Los cálculos que normalmente se realizan para ello son el margen bruto, el ingreso neto, la rentabilidad y la relación gasto-ingreso.

Generalmente, el valor teórico obtenido por cualquier metodología, sólo sirve para establecer si la cosecha fue rentable o no, ya que los costos al momento de fijar un precio para el tabaco, es el eje principal de las discusiones y cálculos. La industria fija un precio de compra por el tabaco, y el productor tabacalero, luego de descontar todos los gastos realizados durante el ciclo productivo, determina si ganó o perdió. De ahí en adelante establecerá un nuevo criterio de manejo de las labores a realizar en el próximo ciclo, encadenando la productividad de cada ciclo al precio obtenido por su producción en el periodo anterior.

Por ello, al hablar de costos de producción, es necesario establecer la finalidad del mismo y cuáles serán los parámetros a utilizar para que el análisis comparativo sea válido.

De todos modos, es necesario establecer una estructura de costos tipo, para contraponerlo a la evolución del precio del tabaco, ya que es un valor indicativo importante para comprender las razones de las pujas retributivas sectoriales.

Vamos a considerar un costo elaborado por la Cámara de Tabaco de Jujuy, conjuntamente con la Cooperativa de Tabaco de la misma provincia con valores de Setiembre de 1990 y vamos a compararlo con un costo de la misma fuente pero de Agosto de

1986 para ver cómo han evolucionado los distintos componentes del mismo, ya que son muy similares a los costos elaborados por la SAGYP y la Provincia.

I. CUENTA CAPITAL:

1. Capital Fundiario: Está integrado por los siguientes rubros: tierra, represas, caminos, canal de riego, alambrado, vivienda para el personal, vivienda para el productor, galpón, galpón para enfardar y clasificar, tendal abierto y estufas.

2. Capital de Explotación. Aquí se incluye los siguientes ítems: tractor, arado, rastra, cultivadora, rayador, subsolador, acoplado, pulverizadora, pulverizadora de mochila, herramientas, caballetes, cañas, termómetros, lámparas, linternas, cajones enfardadores, lonas, alambres, carpas, regaderas, herramientas menores y camioneta (50%).

En lo que se refiere a gastos de cultivo, los rubros que lo componen son: almácigo, plantación y cosecha y acarreo.

Finalmente, el tercer componente de esta cuenta es gastos estructurales. El cálculo se completa con las amortizaciones y los intereses.

Comparando esta estructura de costos con la realizada por la Dirección de Agricultura de la Provincia de Jujuy para la campaña 1985/86 en junio de 1986, vemos que los componentes de cada una de las cuentas son los mismos, por lo que pueden realizarse distintos análisis comparativos. Expresando los valores de ambos esquemas en Australes de agosto de 1990, vemos que el valor total de la Cuenta Capital Fundiario en Junio de 1986 equivalía a Australes 760.185.924, contra Australes

630.232.000 del costo de Agosto de 1990. Esto implica que en el lapso de cinco años el productor se descapitalizó un 21% en lo que se refiere a su patrimonio. En lo que respecta al Capital de Explotación, en Junio de 1986 equivalía a Australes 283.920.454, contra Australes 463.854.042 de Agosto de 1990.]

[+]
Aquí también se visualiza claramente que el mismo productor tabacalero precisa para cultivar 12 Has. de tabaco un 63,4% más que en Junio de 1986.]

En lo que se refiere a gastos de cultivo, en Junio de 1986 se necesitaban 16.895.014 Australes por Has., mientras que en Agosto de 1990 se necesitaron 18.867.640 Australes por Has., es decir un 10,5% más. La suma total de gastos operativos más gastos estructurales en Junio de 1986 significaron 23.453.413 Australes, en Agosto de 1990 esto implicó 21.274.729 Australes, es decir un 10% menos.]

El valor mas significativo de este cálculo es el gasto por kilo de tabaco producido por Ha. Si bien en la estructura de costos de 1986 se consideraron 1.500 Kg/Ha. como rendimiento promedio, y en el de 1990 se tomaron 1.800 Kg./Ha., igualando ambos valores obtenemos que el gasto por Kg. de tabaco en el primer caso fué de 9.389 Australes y para Agosto de 1990 fué de 13.997 Australes de la misma moneda, es decir un 49,5% más.]

Otro cuadro que es importante comparar para ver la evolución de los valores de costos entre los dos ciclos considerados es el de la participación relativa de cada rubro en la estructura de composición de capital, cuyo esquema se expone a continuación:

COMPOSICION DE CAPITAL

(en miles de australes de Agosto de 1990)

	Junio de 1986		Agosto de 1990		
	A	%	A	%	%
I.Cap.Fund.	551.928	59,45	653.232	57,08	-15,5
II.Cap.Expl.	141.960	15,29	278.454	24,33	+37,2
III.Cap.Circ.	234.534	25,26	212.747	18,59	-64,2
TOTAL	928.423	100,00	1.144.433	100,00	+19,1

Si comparamos la relación relativa de los componentes de capital, vemos que el Fundiario no ha sufrido cambios significativos en ambas estructuras; los que si han sufrido importantes variaciones relativas son los otros dos componentes, ya que el Capital de Explotación aumentó un 37% entre Junio de 1986 y Agosto de 1990, a costa de una dismunición del 64% que tuvo el Capital Circulante.

De este análisis se puede deducir que las grandes variaciones que ha tenido el productor en sus costos está referida a los valores relacionados a los costos de explotación, los que no han tenido su correlato en la evolución de los precios pagados por su producción, como se verá más adelante. En esto ha tenido una incidencia directa el comportamiento de las variables económicas que ha afectado al proceso productivo tales como la inflación, elevadas tasas en los créditos, bajos precios internacionales e internos etc. No obstante ello volvemos a insistir que si bien el análisis de los costos de producción son tomados como uno de los principales valores referenciales en la determinación del precio del tabaco al inicio de cada campaña, este es siempre discutible tanto en la racionalidad de los valores tomados, como la receta o listado de ítems a

considerar. Debe tenerse en cuenta que por tratarse el tabaco de un cultivo anual, la productividad de una determinada campaña está directamente influenciada por los precios percibidos por el productor en la campaña anterior, lo que influirá finalmente en la toma de decisiones cuando se deba planificar la reconversión del sector en el mediano y largo plazo.

Dentro de la estructura de costos bajo análisis, los principales insumos son los utilizados en plantación y cultivo, es decir fertilizantes, plaguicidas, desbrotadores, etc. A ello se le debe agregar el combustible, uno de los insumos considerado crítico, ya que su uso no solamente se aplica en la tracción mecánica, sino también en el caso del tabaco Virginia, en el proceso de curado. Según la estructura de costos de Junio de 1986, el 25% del valor del proceso de cosecha y acarreo lo insumía la leña utilizada como combustible, a razón de 0,014 m³/Kg. y 1.500 Kg. de tabaco de rendimiento por Ha. En la estructura de costos de Agosto de 1990, ese valor está representado por 1.800 m³ de gas, lo que significa el 85% de los insumos utilizados en la cosecha y acarreo, y el 15% del valor total de este rubro. Además de la disminución del costo, con la utilización de gas se obtienen mejores rendimientos y calidades de tabaco curado.

Un fenómeno que aparece comparando las dos estructuras de costos, es que mientras en Junio de 1986 los insumos representaban el 31% del monto total del gasto operativo, en Agosto de 1990 este valor significó solamente el 15% de ese gasto; es decir que disminuyó su participación relativa un 48%. Una de las posibles explicaciones es que la mayoría de los

fertilizantes y plaguicidas son importados, influyendo en este caso las paridades del dólar entre un año y otro, y que es muchos más económico el gas que la leña como combustible.

Dada la evolución de la tecnología aplicada a la producción tabacalera en los últimos años, esta relación insumo-producto puede llegar a cuantificar en forma objetiva cual ha sido la rapidéz conque esos procesos fueron llevados a cabo y como han repercutido en el costo final del tabaco. Hemos de considerar que en virtud a las dos estructuras de costos en consideración, en la campaña 1985/86, algunos insumos de gravitación, como el combustible utilizado en las estufas para el caso del tabaco Virginia, fueron reemplazados en la actualidad por otro tipo de combustible, dando una relación insumo-producto menor. A ello se le debe agregar la evolución de los valores de cada insumo, del precio ponderado del tabaco de cada campaña y la productividad obtenida. Si tomamos el caso de los fertilizantes y plaguicidas, vemos que al estar sujetos al tipo de cambio existente (ya que son en su gran mayoría importados), su relación con el precio del tabaco varía notablemente de una campaña a otra.

Otro de los insumos de fundamental importancia es la mano de obra utilizada. Si consideramos que una Ha. de tabaco requiere entre 130 y 150 jornales promedio según el tipo de tabaco y calculando que la superficie total cultivada promedio del último quinquenio es de 62.000 Has., tenemos que la producción demanda anualmente alrededor de nueve millones de jornales. Es decir que se ocupan anualmente alrededor de 100.000 trabajadores en forma directa.

Si tomamos los gastos medios totales efectivos (los gastos expresados por Kg. de tabaco obtenido) para la campaña 1988/89

se obtiene la siguiente relación:

Mano de obra.....	52,3%
Combustibles y lubricantes.....	8,9%
Fert., herb. y desbrotadores.....	6,3%
Plaguicidas.....	2,4%
Elementos consumibles varios.....	16,7%
Gastos de conser.y mant.....	13,4%

Para obtener un tabaco Virginia de buena calidad se debe tener en cuenta que las estufadas deben hacerse con materia prima lo más homogénea posible, debiéndoselo cosechar, clasificar y separar de acuerdo con la posición de las hojas en el tallo. Como el periodo de maduración y cosecha dura entre 5 y 7 semanas, la cantidad de cortes o pasadas que se realizan son varias por semana, por lo que este proceso insume la mayor cantidad de mano de obra, conjuntamente con el encañado en varillas de la hojas cosechadas para someterlas al proceso de curado. Prácticamente la totalidad de este proceso en nuestro país se hace a mano. El encarecimiento del costo del cultivo en este rubro esta dado fundamentalmente en que no existe actualmente mano de obra disponible y barata en abundancia, lo que genera además que otras labores que con la tecnología disponible se pudieran realizar en forma mecánica se hagan a mano.

El proceso de secado de las hojas de tabaco tiene por objeto eliminar humedad por medio de temperatura y provocar un proceso de reacondicionamiento organoléptico para obtener una materia prima estandarizada conforme a los requerimientos de los compradores. En el caso del tabaco Virginia se realiza en

estufas especialmente dispuestas a este fin alimentadas a leña o a gas natural. En el Burley este proceso se realiza en galpones abiertos, siendo esta una de las causas principales de la baja calidad de este tabaco obtenido en el NOA, por lo que se lo destina a consumo interno, casi exclusivamente. Es por ello que este importante componente del costo operativo (para el Virginia representa alrededor del 50%), únicamente podría ser reducido si se mecanizaran algunas labores o se mejoraran los rendimientos del proceso de curado.

II.2 FORMAS DE FINANCIAMIENTO DE LA PRODUCCION, COSECHA Y ACONDICIONAMIENTO DE LA MATERIA PRIMA

Ya fué establecido que en términos generales el productor tabacalero no desconoce cuáles deben ser los adelantos tecnológicos que debe utilizar para mejorar su productividad. Hay, tanto por parte de los organismos estatales nacionales y provinciales (INTA, Direcciones Provinciales, etc.) como de las cooperativas y de las manufactureras privadas, un permanente suministro de información conteniendo los últimos adelantos tecnológicos que les hacen llegar al productor a través de técnicos especializados. Ello no se condice con la estabilización de la producción tabacalera del último quinquenio, ya que prácticamente no existen limitantes agroclimáticas para mejorar la calidad del tabaco producido. Además la evolución del precio del tabaco en los últimos años no ha sido del todo desfavorable para el productor; pero la principal limitante existente es la situación financiera del

mismo.

El precio percibido se compone por lo aportado por el acopiador y lo aportado por el FET. A este último lo abonan los bancos provinciales, motivo por el cual todos los productores operan con estos bancos. Como anualmente se requieren sumas importantes para destinar al costo operativo, una parte de estas son adelantadas en forma de insumos por las cooperativas o las empresas tabacaleras, depende con cual de ellas el productor comercialice su trabajo, debiendo devolverlo en efectivo o en el equivalente al valor del tabaco vigente al momento de la entrega de la materia prima. Pero en virtud de la despaseja evolución del precio de venta del tabaco con relación a los insumos, las sumas adeudadas son tan grandes que lo que percibe el productor no le alcanza para absorber los gastos operativos. Entonces recurre a los bancos provinciales, cuyas capacidades prestables son limitadas, o a otros bancos de plaza que por lo general poseen tasas mas elevadas.

Los créditos así tomados deben ser devueltos con lo producido durante la siguiente campaña, lo que significa que si se obtuvo un bajo precio por el tabaco, su deuda irá creciendo más que proporcionalmente en relación al valor de su producción. Así, considerando los precios promedio de tabaco en cada campaña y las tasas activas cobradas por las bancas provinciales, vemos que el grado de endeudamiento del productor ha provocado una notable descapitalización, ya que para poder cumplir con sus compromisos bancarios contraídos, al no alcanzarle con el precio de su producción deberá nuevamente endeudarse.

El proceso antes descripto se inició a fines de la década de 1970 y se profundizó a lo largo de los años 80, trayendo como consecuencia la imposibilidad de devolver los créditos

eslacionales de capital operativo destinados a financiar los gastos de producción. Los diferentes índices de evolución de los principales indicadores económicos tienen una cierta paridad con los precios del tabaco Virginia y Burley, pero no guardan ninguna relación con la evolución de los índices de la tasa activa bancaria, sobre todo durante las épocas de elevada inflación e hiperinflación.

Esto ha dado como resultado la imposibilidad de mejorar la tecnología de producción y menos aún de realizar nuevas inversiones. Durante la campaña 1988/89 se realizaron algunas experiencias de algunos insumos a valor producto, que llegaron a representar entre el 8% y el 15% de los gastos directos.

Habiéndose hecho un relevamiento por las distintas cooperativas tabacaleras, podemos decir los principales problemas financieros que presenta el productor son: alto costo del crédito existente para maquinarias, equipos, plantación, etc.; inexistencia de líneas de crédito a valor producto; la eliminación del sistema de prefinanciación de exportaciones; inexistencia de un sistema de seguro contra granizo; falta de agilidad en el otorgamiento de los créditos; requerimientos por parte de las entidades bancarias considerados exagerados por el productor; y falta de líneas de créditos específicas para el sector.

II.3 SISTEMAS DE FIJACION DE PRECIOS DE COMPRA-VENTA DE LA MATERIA PRIMA

Previo a la sanción de la Ley 17.175, los precios de tabaco se fijaban en base a un acuerdo de partes con intervención de la

SAGYP. Esto se mantiene hasta mediado de la década del 60, cuando el Gobierno Nacional crea el Fondo Tecnológico e incorpora el sobreprecio en el mecanismo de comercialización. En 1972 se sanciona la Ley 19.800, que en su artículo 11 determina que el Poder Ejecutivo Nacional deberá establecer anualmente con carácter obligatorio los precios de cada campaña tabacalera, estándole integrado ese precio por el denominado precio de acopio que paga el comprador, el sobreprecio que se paga a través del Fondo Especial del Tabaco, el que debe ser inferior al 40% del precio de acopio, y un adicional de emergencia para algunos tipos de tabaco a establecer por el órgano de aplicación (artículo 12). En el artículo 13 expresa que el ingreso total que recibe el productor de acuerdo a lo establecido en el artículo anterior se calculará sobre el costo de producción y de las metas de producción que se establezcan. Este mecanismo actualmente subsiste, pero previo a la decisión oficial, las partes se reúnen anualmente para, en base a los cálculos de las estructuras de costos realizadas y las proyecciones de la industria de la demanda, acordar un precio referencial por cada tipo de tabaco.

Dentro de los aspectos más problemáticos que el sistema actual de fijación de precios posee, está el de la actualización del precio establecido por parte del Gobierno Nacional durante la temporada de acopio, cuyos valores no siempre se corresponden a la evolución de otros indicadores. Otra de las situaciones que se plantean como conflictivas, es la determinación de las calidades de tabaco en el momento de su comercialización, ya que el sistema actual no siempre permite establecer el precio entre ambas partes en forma consensuada, pues los productores aducen que existe arbitrariedad en la tipificación que hace el

1. The first part of the paper is devoted to the study of the properties of the function $f(x)$ defined by the equation

$$f(x) = \int_0^x \frac{1}{1+t^2} dt, \quad (1)$$

where x is a real number. It is shown that the function $f(x)$ is continuous and differentiable on the whole real axis.

2. In the second part of the paper, the properties of the function $f(x)$ are studied in more detail. It is shown that the function $f(x)$ is bounded on the whole real axis.

3. In the third part of the paper, the properties of the function $f(x)$ are studied in more detail. It is shown that the function $f(x)$ is periodic with period π .

4. In the fourth part of the paper, the properties of the function $f(x)$ are studied in more detail. It is shown that the function $f(x)$ is symmetric with respect to the origin.

acopiador y que el fiscalizador y el tribunal arbitral no siempre pueden hacer cumplir la legislación vigente.

Además, el actual sistema de fijación de precios no establece diferencias lo suficientemente notables entre las categorías más altas (naranja y limón, por ejemplo), que sirvan como incentivo para mejorar la calidad del tabaco producido. Otro de los factores negativos del sistema es la demora que normalmente se produce en los depósitos del FET por parte de la industria, tema que será analizado con más profundidad en el punto siguiente.

Hay algunos problemas crónicos como la falta de un procedimiento rápido y efectivo que permita la fijación del precio del tabaco al inicio del acopio, ya que no hay un mecanismo apto que actualice en forma homogénea los costos de producción y la evolución de los precios pagados por la industria. El sistema actual no garantiza un precio que deje satisfechas a las partes, a lo que se le debe agregar las falencias existentes para la clasificación del tabaco en finca en base a los patrones tipo, ya que no hay un conocimiento profundo de las características de estos patrones por parte fundamentalmente del productor.

X

Por lo anteriormente expuesto aparece como necesario el replanteo del mecanismo de fijación de precios, donde las propuestas por parte del sector productivo contemplan la fijación de nuevos patrones, realización de remates como se hace en otros países, mejorar el sistema de recepción del tabaco en las bocas de acopio, y mejorar la asistencia técnica por parte de los organismos oficiales para facilitar una mejor clasificación del tabaco por los patrones tipos. En aquellas provincias donde el tabaco solamente se produce sin llegar a

comercializarlo, se propone revertir esta situación, establecer un tipo de difusión periódica del precio del tabaco por parte de la SEAGYP, y mecanismos de ajustes del precio adecuados. También aparece como sumamente necesario que el productor tabacalero esté capacitado para poder participar de una manera más eficaz en la comercialización de su producción, y que la fijación del precio de acopio no se realice más allá del mes de Mayo de cada año.

CUADRO No. 1
SUPERFICIE CULTIVADA CON TABACO EN LA REPUBLICA ARGENTINA
(en miles de Ha.)

CAMPAÑA	SUPERFIC. TOTAL	Cat	Corr	Juj	Mis	Sal	Tuc	Otras
1960/64	47.40	s/d	22.70	4.70	9.10	9.60	s/d	1.30
1965/69	63.10	s/d	24.30	8.40	14.00	14.00	s/d	2.50
1970/74	77.40	s/d	22.10	13.60	18.50	18.50	s/d	4.70
1975/79	80.40	s/d	23.00	16.00	15.50	19.90	s/d	6.00
1980/84	60.60	s/d	12.40	15.70	8.30	17.80	s/d	6.50
1984/85	52.40	1.50	7.80	12.20	9.40	13.60	7.50	0.40
1985/86	54.90	1.60	11.60	14.10	5.90	14.00	7.10	s/d
1986/87	60.30	1.20	10.90	15.70	8.90	14.50	8.40	s/d
1987/88	53.10	0.80	10.00	13.30	9.20	11.50	7.30	3.10
1988/89	58.60	1.30	8.10	16.70	11.30	12.00	8.10	0.50

Fuente: Elaboracion propia en base a datos de la SEAGYP

CUADRO No. 2
PRODUCCION DE TABACO EN LA REPUBLICA ARGENTINA
(en miles de Tm.)

CAMPAÑA	TOTAL	Catamarca	Corrientes	Jujuy	Misiones	Salta	Tucuman	Otras
1960/64	47.50	s/d	21.20	5.00	10.50	9.90	s/d	0.90
1965/69	54.50	s/d	15.30	9.90	13.20	13.80	s/d	2.30
1970/74	74.00	s/d	16.90	15.20	16.20	21.00	s/d	4.70
1975/79	83.00	s/d	17.60	21.20	13.40	23.30	s/d	7.70
1980/84	66.40	s/d	9.80	20.80	6.30	21.20	s/d	8.30
1984/85	60.50	1.90	8.70	15.70	10.20	16.40	6.40	1.20
1985/86	66.40	2.30	9.90	22.00	7.30	18.80	5.00	1.10
1986/87	71.00	1.90	9.80	23.60	11.70	19.60	8.40	1.00
1987/88	72.10	1.30	9.80	21.90	14.60	18.40	5.40	0.80
1988/89	80.50	1.50	8.00	27.00	13.70	20.20	9.20	0.90

Fuente: Elaboracion propia en base a datos de la SEAGYP

CUADRO No. 3
RENDIMIENTO DE TABACO EN LA REPUBLICA ARGENTINA
(en Kg./Ha.)

=====							
PROMEDIO							
CAMPAÑA NACIONAL	Catamarca	Corrientes	Jujuy	Misiones	Salta	Tucuman	
=====							
1960/64	1,002	s/d	934	1,064	1,154	1,031	s/d
1965/69	864	s/d	604	1,193	943	986	s/d
1970/74	956	s/d	765	1,118	875	1,135	s/d
1975/79	1,032	s/d	765	1,325	864	1,171	s/d
1980/84	1,096	s/d	790	1,324	759	1,191	s/d
1984/85	1,154	1,267	1,115	1,287	1,085	1,206	853
1985/86	1,209	1,437	853	1,560	1,237	1,342	704
1986/87	1,177	1,583	845	1,503	1,315	1,352	1,000
1987/88	1,360	1,625	980	1,647	1,587	1,600	739
1988/89	1,374	1,154	988	1,618	1,212	1,632	1,135
=====							

Fuente: Elaboracion propia en base a datos de la SEAGYP

CUADRO No. 4
PRODUCCION DE TABACO VIRGINIA POR PROVINCIA
(en miles de Kg.)

=====								
TOTAL								
CAMPAÑA NACIONAL	Chaco	Corrientes	Jujuy	Misiones	Salta	Tucuman	Otras	
=====								
1960/64	9,676	219		1,154	33	4,324	134	12
1965/69	17,427	576		9,468	87	7,154	124	38
1970/74	28,292	906		13,557	317	13,104	101	307
1975/79	37,063	1,102	102	18,438	674	16,737	10	0
1980/84	39,083	682	108	19,641	2,141	16,541	0	0
1984/85	32,348	652	144	15,594	2,407	13,551	0	0
1985/86	40,208	638		19,912	2,246	17,412	0	0
1986/87	43,964	689		23,419	1,781	18,343	0	0
1987/88	42,053	532		21,712	2,554	17,255	0	0
1988/89	48,326	383		26,746	2,114	19,083	0	0
=====								

Fuente: Elaboracion propia en base a datos de la SEAGYP

CUADRO No. 5
PRODUCCION DE TABACO VIRGINIA POR PROVINCIA
(en porcentaje)

=====								
TOTAL								
CAMPAÑA NACIONAL		Chaco	Corrientes	Jujuy	Misiones	Salta	Tucuman	Otras
=====								
1960/64	100.00%	2.26%	0.00%	51.20%	0.34%	44.69%	1.38%	0.12%
1965/69	100.00%	3.31%	0.00%	54.33%	0.50%	41.05%	0.71%	0.22%
1970/74	100.00%	3.20%	0.00%	47.92%	1.12%	46.32%	0.36%	1.09%
1975/79	100.00%	2.97%	0.28%	49.75%	1.82%	45.16%	0.03%	0.00%
1980/84	100.00%	1.75%	0.28%	50.25%	5.48%	42.32%	0.00%	0.00%
1984/85	100.00%	2.02%	0.45%	48.21%	7.44%	41.89%	0.00%	0.00%
1985/86	100.00%	1.59%	0.00%	49.52%	5.59%	43.30%	0.00%	0.00%
1986/87	100.00%	1.57%	0.00%	53.27%	4.05%	41.72%	0.00%	0.00%
1987/88	100.00%	1.27%	0.00%	51.63%	6.07%	41.03%	0.00%	0.00%
1988/89	100.00%	0.79%	0.00%	55.34%	4.37%	39.49%	0.00%	0.00%
=====								

Fuente: Elaboracion propia en base a datos de la SEAGYP

CUADRO No. 6
PRODUCCION DE TABACO BURLEY POR PROVINCIA
(en miles de Kg.)

=====						
TOTAL						
CAMPAÑA NACIONAL	Catamarca	Jujuy	Misiones	Salta	Tucuman	
=====						
1960/64	678	0	68	0	610	20
1965/69	2,799	0	453	3	1,492	850
1970/74	8,042	0	1,208	49	2,765	3,381
1975/79	12,567	395	1,604	1,600	3,529	5,439
1980/84	14,703	1,047	1,304	3,410	3,109	5,833
1984/85	13,928	940	147	5,418	1,029	6,394
1985/86	11,106	1,041	172	3,698	816	5,047
1986/87	16,698	1,385	328	8,290	1,308	5,387
1987/88	14,668	913	201	7,603	542	5,409
1988/89	20,189	1,167	287	8,972	494	9,200
=====						

Fuente: Elaboracion propia en base a datos de la SEAGYP

CUADRO No. 7
PRODUCCION DE TABACO BURLEY POR PROVINCIA
(en porcentaje)

	TOTAL					
CAMPAÑA NACIONAL	Catamarca	Jujuy	Misiones	Salta	Tucuman	
1960/64	100.00%	0.00%	10.03%	0.00%	89.97%	2.95%
1965/69	100.00%	0.00%	16.18%	0.11%	53.30%	30.37%
1970/74	100.00%	0.00%	15.02%	0.61%	34.38%	42.04%
1975/79	100.00%	3.14%	12.76%	12.73%	28.08%	43.28%
1980/84	100.00%	7.12%	8.87%	23.19%	21.15%	39.67%
1984/85	100.00%	6.75%	1.06%	38.90%	7.39%	45.91%
1985/86	100.00%	9.37%	1.55%	33.30%	7.35%	45.44%
1986/87	100.00%	8.29%	1.96%	49.65%	7.83%	32.26%
1987/88	100.00%	6.22%	1.37%	51.83%	3.70%	36.88%
1988/89	100.00%	5.78%	1.42%	44.44%	2.45%	45.57%

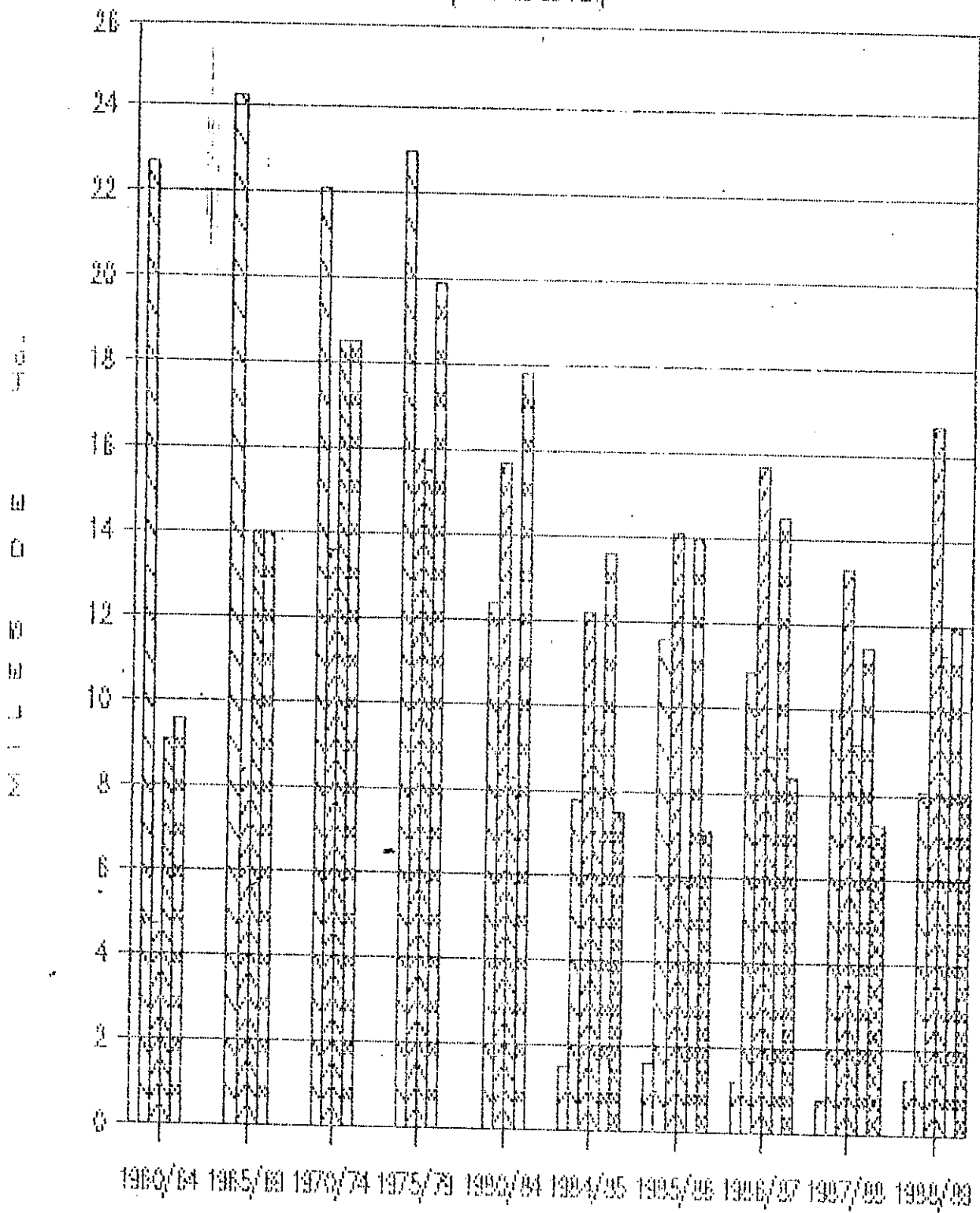
Fuente: Elaboracion propia en base a datos de la SEAGYP

CUADRO No. 8
PRODUCCION DE TABACO VIRGINIA POR CALIDADES COMERCIALES
CAMPAÑA 1989-90
(en miles de Kg. y composicion porcentual)

CALIDAD	Catamarca	Jujuy	Misiones	Salta	Tucuman	TOTAL	COMPOSICION
							PORCENTUAL
C 1	25.0	0.6	117.0	10.0	160.0	312.6	1.55%
C 2	81.0	27.0	1,728.0	24.0	975.0	2,835.0	14.10%
C 3	228.0	0.0	1,744.0	34.0	1,344.0	3,350.0	16.66%
C 4	0.0	81.0	113.0	2.0	155.0	351.0	1.75%
S 1	89.0	0.5	173.0	29.0	368.0	659.5	3.28%
S 2	62.0	5.4	568.0	28.0	599.0	1,262.4	6.28%
S 3	155.0	39.0	605.0	16.0	662.0	1,477.0	7.34%
S 4	44.0	44.0	743.0	28.0	814.0	1,673.0	8.32%
M 1	109.0	0.8	0.0	0.0	0.0	109.8	0.55%
M 2	78.0	5.0	617.0	29.0	1,076.0	1,805.0	8.97%
M 3	168.0	55.0	932.0	58.0	1,333.0	2,546.0	12.66%
M 4	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.00%
B 1	14.0	0.3	1,332.0	184.0	0.0	1,530.3	7.61%
B 2	114.0	27.0	295.0	52.0	1,540.0	2,028.0	10.08%
B 3	0.0	0.0	0.0	0.0	172.0	172.0	0.86%
B 4	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.00%
TOTAL (*)	1,167.0	285.6	8,967.0	494.0	9,198.0	20,111.6	100.00%
(%)	5.80%	1.42%	44.59%	2.46%	45.73%	100.00%	

SUPERFICIE CULTIVADA CON TABACO

(en miles de Ha.)

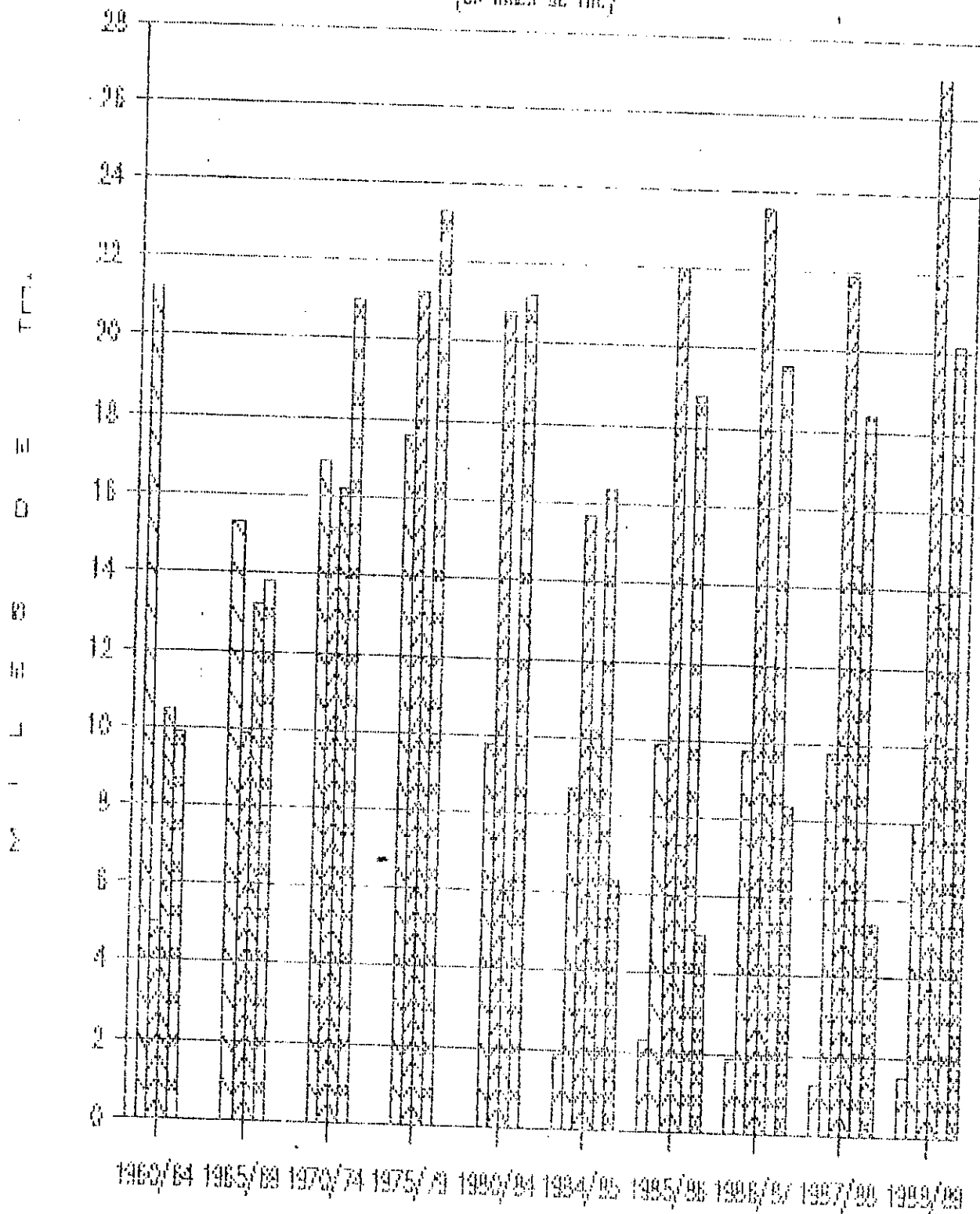


Cnt
 Ctr
 C
 A
 M
 P
 A
 Sal
 Tuc

GRAFICO Nº2

PRODUCCION DE TABACO EN ARGENTINA

(en miles de tn.)



Cor C A H P S
 Cor C A H P S
 Cor C A H P S

RENDIMIENTO DE TABACO EN ARGENTINA

(en Kg./Ha.)

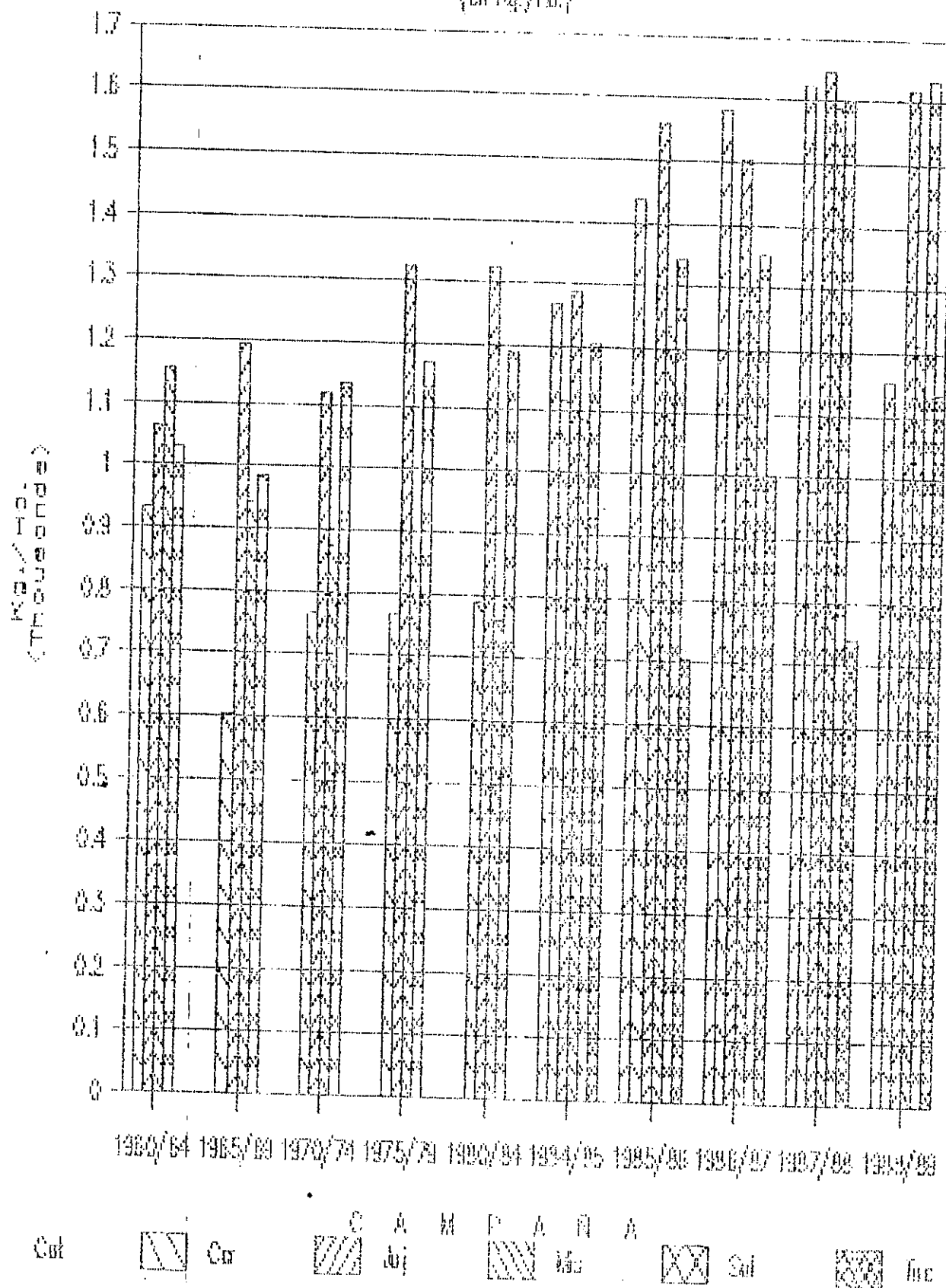
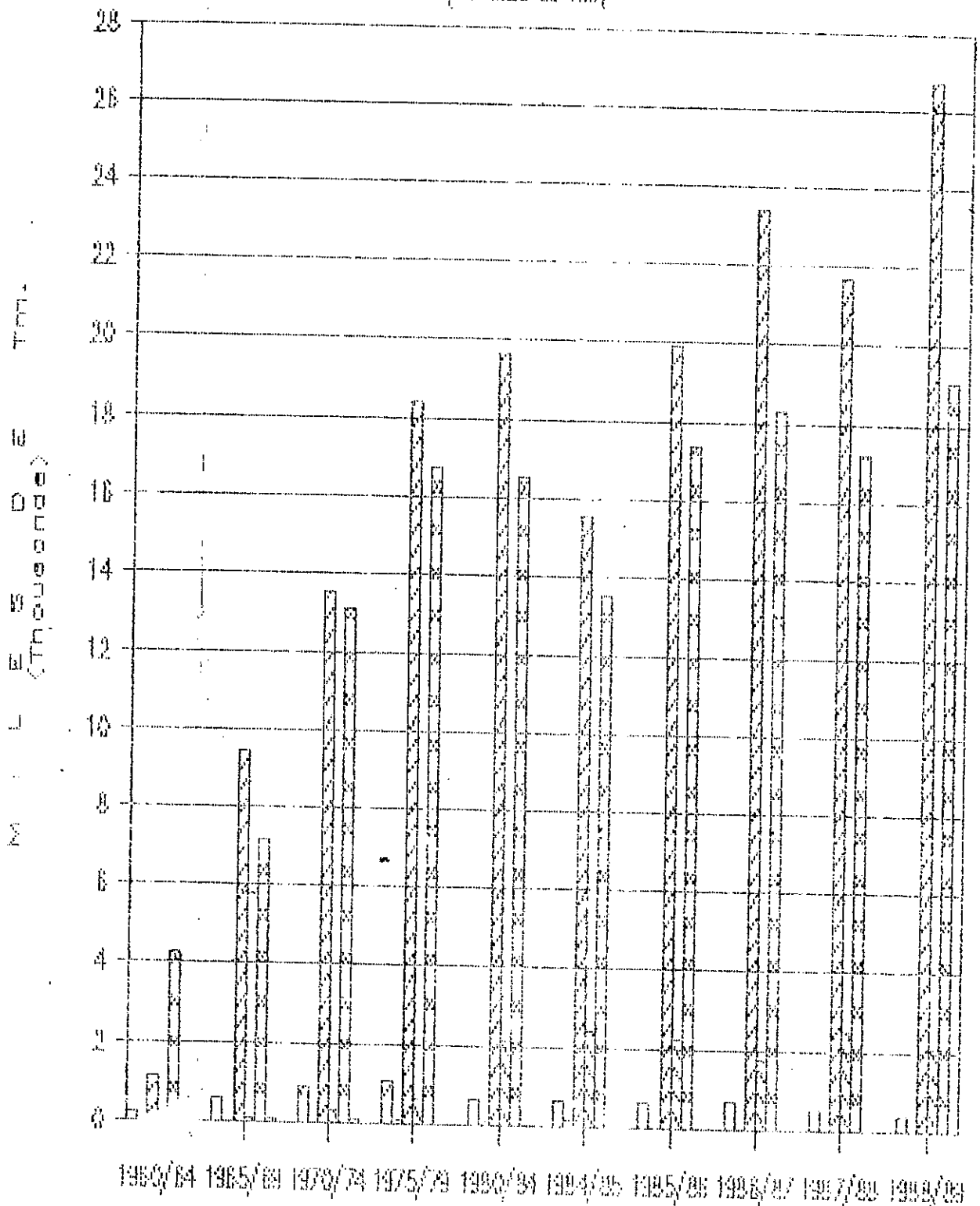


GRAFICO N°4

PRODUCCION DE TABACO VIRGINIA

(en miles de Tm.)

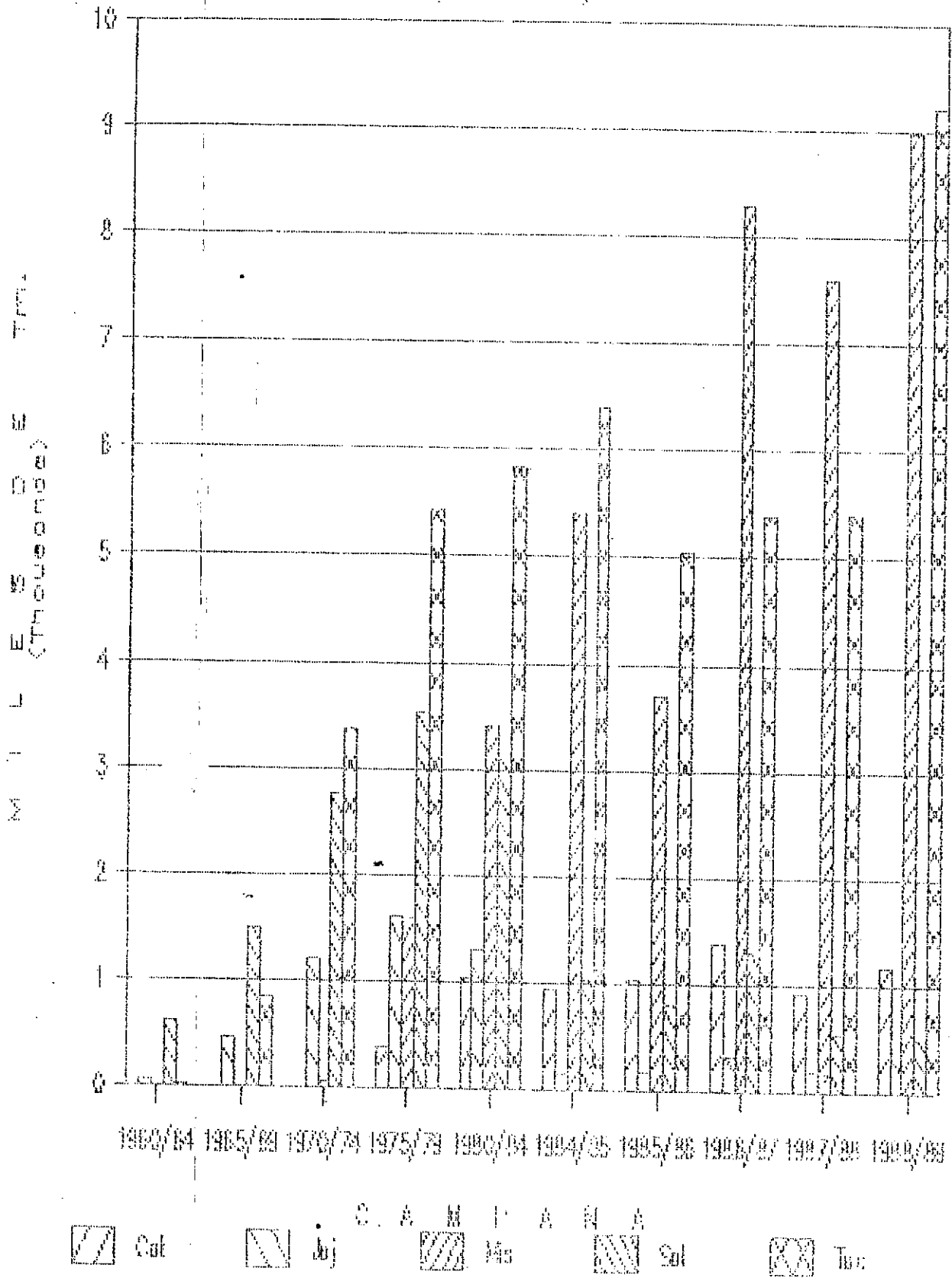


Cho C A H P A N A C A Sol Tuc

GRAFICO N°5

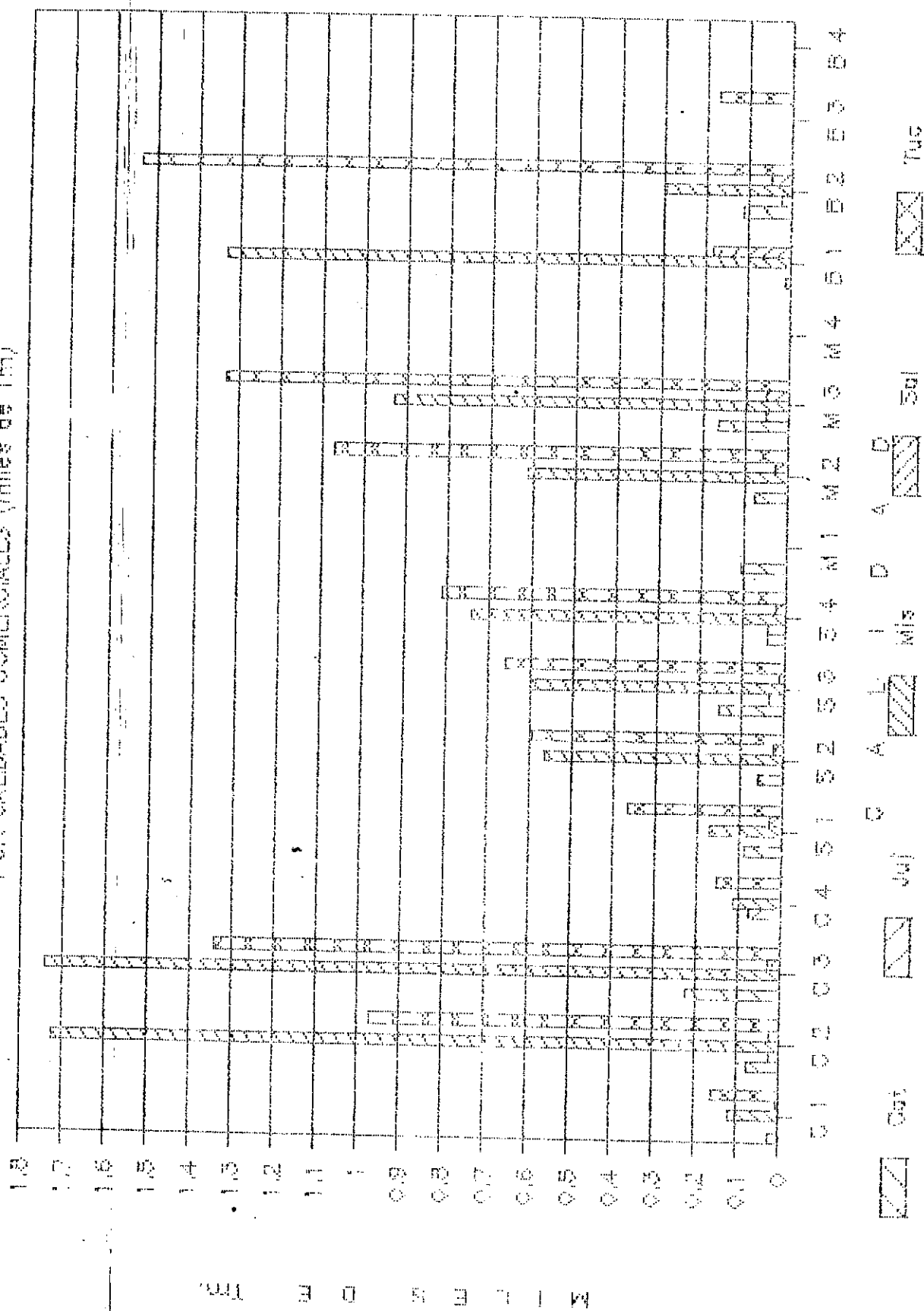
PRODUCCION DE TABACO BURLEY

(en miles de Tm.)



PRODUCCION DE TABACO VIRGINIA

FOR CALIFADERS COME TO THE



Bibliografía:

La actividad tabacalera en la Argentina a partir de la década de 1970. M. Catania y C. Carballo. CEDEL. 1985.

La situación tabacalera en la Provincia de Salta. Tabaco Cooperativa de Crédito, Vivienda y Consumo Ltda. Asamblea de Economías Regionales. 1988.

Diagnóstico de la Provincia de Salta. Sector agropecuario. Tabaco.SEP. Salta. 1980.

Estructura de costoel cultivo de tabaco Virginia. Dirección de Agricultura. Jujuy.1986.

Estructura de costos de tabaco Virginia. Cámara de Tabaco de Jujuy. 1990.

Costos de producción de tabaco Virginia. SEAGYP. 1989.

Compendio estadístico de la Cámara de la Industria del Tabaco (1969-1985). Cámara de la Industria del Tabaco. 1988.

F.E.T.. Veinte años de actividad tabacalera. Ing. Daniel Mesch. SEAGYP. 1987.

Análisis de la campaña tabacalera 1985-86. Secretaría de Asuntos Agrarios. Provincia de Jujuy. 1986.

Fondo Especial del Tabaco. Memoria campaña 1988/89. SEAGYP. 1990.

Comisión Nacional Asesora de Tabaco. Actas Nro. 106 y 107. SEAGYP. 1990.

Ley Nacional de Tabaco Nro. 19800 . 1972.

Clasificación de tabaco Virginia y Burley. PNUD.FAO. 1975.

Encuentros Provinciales para el análisis y reordenamiento de las Areas Tabacaleras Argentinas. SEAGYP. 1989.